

#DebateINE

¿QUIÉN CONECTÓ MEJOR

En el análisis de imagen pública, desde el color de la corbata hasta la sonrisa y las palabras utilizadas en el discurso suman o restan puntos

David Ortega
@debate.com.mx

El primer debate presidencial no solo permitió conocer algunas propuestas, sino también la imagen de los candidatos, que reveló detalles importantes: Andrés Manuel López Obrador tuvo un desenvolvimiento cuidado y moderado, pero conectado con su audiencia; Ricardo Anaya llegó muy preparado, pero no logró conexión debido a su discurso frío y distante; José Antonio Meade, con una buena apariencia, pero fue incongruente en sus ideas. Por el lado de los independientes, Margarita Zavala se mostró vacilante y sin fuerza; mientras que Jaime Rodríguez fue igualado y poco profesional en su desenvolvimiento, aunque con mucha fuerza y presencia, de acuerdo con el análisis de Coca Sevilla, consultora en imagen pública, directora y fundadora de la agencia de imagen Alter Ego.

La especialista en colorimetría indicó que desde los colores usados en el lugar, que denotaban cierta afabilidad y armonía, así como el nuevo formato del debate, fueron sorpresas con las referencias previas que se tenían de otros encuentros entre presidentes: «Anteriormente era muy rígido y cuadrado, y en este caso fue mucho más dinámico, que se fuera rápido y más interesante. Lo que se debe analizar en este tipo de debates son: credibilidad, congruencia y conexión, y en estas tres premisas se basa el siguiente análisis», dijo.

Los debates políticos han sido una plataforma para que los electores puedan confirmar o corroborar ciertas cuestiones y propuestas de los candidatos, pero también son una oportunidad para ver su desenvolvimiento y lo que proyectan, indicó la experta. De ahí que desde el arte del uso de la imagen pública, que no solamente se refiere a su apariencia física, sino que está construida por tres pilares muy importantes, que abarcan la apariencia, el comportamiento o desenvolvimiento y por supuesto sus habilidades de comunicación verbales y no verbales, ninguno de los cinco candidatos logró una armonía entre ellas, detalló Sevilla.

«En general, uno de los puntos vitales para este tipo de eventos es manejar códigos de vestimenta de poder o formales. Coincidió en que los cinco candidatos respetaron este tipo de códigos», señaló.

Es decir, uso de colores oscuros, camisa blanca y corbata, en el caso de los caballeros.

20
de mayo
será el segundo debate presidencial, a realizarse en la ciudad de Tijuana.

20
temas
se abordarán en los tres debates que sostendrán los candidatos.

EL PERFIL

Nombre: Coca Sevilla
Estudios: licenciada en Administración de Empresas por la Universidad de las Américas, en Puebla. Maestría en Mercadotecnia en Utrecht, Holanda.
Trayectoria: es directora y fundadora de la agencia de imagen Alter Ego. Asesora de Imagen con más de 18 años de experiencia, mercadóloga trilingüe con experiencia internacional y más de doce años contribuyendo profesionalmente en ambientes comerciales de clase mundial. También participa en diversos medios de comunicación.



APUESTA A LA EMOCIÓN JAIME RODRÍGUEZ EL BRONCO

El candidato independiente llegó al debate de último momento, luego de una controversial recolección de firmas cuestionada por el INE, mientras el Tribunal Electoral le autorizó la candidatura. El Bronco usó traje oscuro, camisa blanca y corbata lila, lo que para Coca Sevilla fue un excelente contraste de color que le favoreció. El color

morado lo impulsó el INE a los candidatos independientes. Sevilla explicó que ante las cámaras se vio pulcro y tuvo detalles, por ejemplo una pulsera que colgaba de su manga. «Cosa que lo pone en códigos mucho más casuales, que rompen de alguna manera con la formalidad». Destacó que desde el inicio del debate comenzó apelando a las emociones de la gente con su discurso: «Hablando de cuestiones como la muerte de su hijo, que su mamá no sabe leer ni escribir, ese tipo de cuestiones que buscan, definitivamente, esa era su intención, esa conexión con algunas personas», expuso. Usó términos como *fregamos*, ni qué decir de la parte de «mochar la mano» o la expresión *es usted un marrullero*, destacó la experta, por lo que su leguaje no fue profesional para un debate de este tipo, opinó.

«Siento que exageró, y en términos de sus habilidades de comunicación, tiene una voz fuerte, firme, un tono de voz alto, se le entiende perfectamente, se le entiende muy bien. Hubo un detalle: el que tuviera en su podio su WhatsApp intentando hacer una promoción de su marca personal, esta cuestión fue algo que llamó la atención», destacó, y pese a lograr conectar con esa forma de hablar con ciertos públicos, Sevilla fue contundente al mencionar que le tenía que haber apostado a algo más profesional porque no proyectó esa parte. Aunque esta fue su manera de tratar de conectar con el público, una estrategia que manejó desde su candidatura a la gubernatura de Nuevo León.



TEMPERAMENTO CONTROLADO ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR

El puntero en todas las encuestas, el candidato de la coalición Juntos Haremos Historia, Andrés Manuel López Obrador, también cumplió con el traje oscuro, camisa blanca y una corbata roja. En palabras de la experta en imagen, si bien señala que se vio un tanto anticuado, su corbata roja fue acorde al color del partido.

Pese a que el rojo es el color tradicional del PRI, en el caso de López Obrador, que lució corbata roja, Sevilla mencionó que estaba más roja la usada por el tabasqueño; mientras que la del candidato del PRI, José Antonio Meade, la uso en una tonalidad más hacia el color vino: «Creo que ahí pudo haber sido a la inversa porque el rojo como el que llevaba López Obrador era un rojo más alusivo al típico color del PRI, en el caso de Morena, estamos hablando que es un color guinda, un color rojo mucho más quemado, entonces ciertamente yo habría invertido los colores. Sin embargo, en términos de lo que es la colorimetría; es decir, son los colores que favorecen a las personas, tanto a Meade como a López Obrador son colores que estéticamente les favorecen», explicó.

«Definitivamente, en cuestión de cuidados de higiene personal, luce mucho más pulcro que otras ocasiones, el cabello más moldeado mucho más controlado, antes tenía un gallito que siempre se le asomaba. Se nota que le han matizado el cabello, ya no se le ve de ese color tan raro que antes tenía», destacó.

Según lo dicho por Sevilla, López Obrador mostró ante el ataque frontal un cambio: dentro de lo visceral y explosivo que siempre ha sido el tabasqueño, en esta ocasión se comportó muy moderado, controlado y aprendió a hacer frente a este tipo de ataques.

Otra de las cuestiones que han caracterizado al morenista son sus muletillas al hablar, como el *este*, que mencionó en algunas ocasiones, expresó Coca, y en cuestión de sus habilidades de comunicación explicó que se notó que es una persona que ha estudiado mucho su discurso evasivo; y en otros decidiendo definitivamente no contestar para no perder minutos.